



DESFILE Nº 7. SANTO DAGO. RAJ
28. I 1971.~

LIBRO
ABIERTO



12885208
629606

no se corra, dibujarla como siempre vi que ella la dibujaba, un ojo ya terminado, el otro que sospecho quedará un poco distinto, más oscuro, con la sombra menos violeta, tirando al malva (jilo que es la inexperiencia), la raya menos dócil y ondulada y sobre todo de otro color — me estiro el ojo con el índice de la mano izquierda mientras la otra mano tiembla repasando el borde donde están plantadas las pestañas — sin saber por qué, ya que he utilizado el mismo lápiz para uno y otro ojo; que parece que este arreglito va a resultar un desastre, parado como estoy sobre el piso mojado del baño y que sus puntillas de raso me oprimen salvaje los pies, equilibrándome entre resbalones, pues me tengo que inclinar hacia el espejo donde la luz es más fuerte y todo para que este ojo quede en lo posible igual al otro, lo que dudo; que siento que el calor de la ampollita funde la crema base haciéndola gotear por la frente y las mejillas como un excesivo sudor que amenaza también con manchar y echar por tierra el paciente trabajo de los ojos; que me doy cuenta que antes debí ponerme el pancake y los polvos, ya que de este modo la piel estaría ahora seca y no chorreando esta especie de esperma; la siento correr silenciosa por el cuello, y es por esto que me quedo quieto, para no arruinarme el vestido; las manchas de grasa se impregnan pero siempre en la manga blanca; que advierto, de una ojeada, que las unas me quedaron ásperas e irregulares y —lo más terrible— que no tienen el mismo tono que ella usaba; que no sé cuándo voy a terminar de darle al ojo ese aspecto ensuciado que ella conseguía cada vez que en el pasillo me decía estoy lista; que, eso sí, recuerdo que en la misma comisura del párpado la línea subía hacia la órbita, debilitándose, terminando en punta con una calita; que, también, debo apurarme, porque debe faltar poco para que él llegue, tengo que ir a sentarme a la sala, encender la tele, repetir los movimientos que acompañaron nuestras últimas veladas lentas y silenciosas; que aún me falta ponerme los zapatos y todo por este ojo que, mierda, no va a quedar nunca igual al otro, y parece que será mejor dejarlo así; ahora, sí, ahora soy Irene.

Quilberville, La Cigogne, octubre 1968.

Puede haber un clavecín en una casa de adobe y en el siglo XVIII hay aviones que sobrevuelan el valle del Mapocho, zingunación surrealista (esos caracoles en un taxi lleno de lluvia)? Si. ¿Ojo cóctico sobre la historia, desacralización? Si. ¿Incompatibilidad propia de los sueños? También. Así veo este breve volu- men de Adolfo Couve: una materia narrativa, una anécdota adlogarada al máximo de precisión, de movimientos breves y bruscos, como el viejo cine mudo.

¿Problemáticas del inmigrante en América (el personaje Méric le faltan dos a para ser América,

se ha señalado)? Tal vez, apenas; todo problema de fidel formulación racional está mencionado apenas en este texto. Casi en la literatura propia de los nihilistas y escépticos, que se miran a sí y al mundo jagueosamente. Couve innova gráficamente a sus figuras, detiene las acciones, como en un daguerrotipo. Los personajes no actúan: son fantoches en armas de goma y dolores fingidos, presentados por una mirada icónica que los ve manipulados como peles. Los escenarios son teatrales, son escenografía, decoración de cartón piedra, sobre tinglados donde los personajes y

sus movimientos aparecen y se van al rucicheo del autor-consulta.

Tras esta forma de presentación novelesca —que puede recordar al CABALLERO INEXISTENTE de Italo Calvino, o la patafísica, o ley de los excepciones del genial suizo de UBU-REY, Alfred Jarry—, creo ver una decepción radical ante la criatura humana y la misma literatura. Inquietante no es la narración; es el narrador: "...casi oído que estar aquí entre bastidores esperando me pisen a pasos para la actuación de mañana".

Al finalizar la lectura, la imaginación narrativa de Couve, el proceso y... →



Adolfo Couve, en los desordenes de junio Zig-Zag 1970. [artículo] Antonio Avaria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Avaria, Antonio, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adolfo Couve, en los desordenes de junio Zig-Zag 1970. [artículo] Antonio Avaria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile